tre otros medios, a través de nutridas redes formadas por exiliados y sus simpatizantes. Además, el encuentro en el exilio de individuos del mismo origen —especialmente si carecían de una nación unificada, como italianos, polacos o alemanes— fortaleció su adhesión a proyectos nacionales, superando la dimensión local que informaba generalmente su identificación sentimental y cultural. Asimismo, el contacto de exiliados de distintos orígenes contribuyó a su adhesión a proyectos políticos de solidaridad universal, en los que el liberalismo tuvo un papel central y en los que la defensa de los derechos nacionales en un contexto internacional era fundamental. La emergencia de identidades internacionales, como la promovida por el internacionalismo liberal, formó parte del mismo proceso por el cual surgieron las identidades nacionales.

Finalmente, es conveniente considerar que las apelaciones a internacionalizar la historia de las relaciones internacionales pueden verse en parte satisfechas si se presta más atención al papel de los exiliados como actores capaces de influir en los vínculos entre Estados, en una suerte de «diplomacia desde abajo»[59]. En este sentido, la incorporación simultánea de categorías de análisis nacional y transnacional en la explicación de determinados procesos históricos —especialmente aquellos que tradicionalmente han sido enfocados únicamente desde el punto de vista de la nación— reforzaría su comprensión. El Estado-nación parece perder su hegemonía explicativa cuando se incorporan factores transnacionales. Pero es que la formación misma de un sistema internacional de Estados-naciones soberanos basados en el modelo liberal estuvo atravesada en su génesis por fenómenos transnacionales.

[59] Akira IRIYE: «Internationalizing International History», en Thomas BENDER (ed.): *Rethinking American History in a Global Age,* Berkeley-Los Angeles, University of California Press, pp. 47-62, y Rafe BLAUFARB: «The Western Question. The Geopolitics of Latin American Independence», *The American Historical Review,* 112, 3 (2007), pp. 742-763.



*Ayer* 94/2014 (2): 49-69 ISSN: 1134-2277

# *Historias interconectadas de los medios de comunicación y el desarrollo de un discurso constitucional europeo en los albores del siglo* XIX

*Iwan-Michelangelo D'Aprile*
Universität Potsdam

*Resumen:* El presente artículo propone una «historia interconectada de los medios de comunicación» como una aproximación que permite combinar los avances metodológicos recientes que propugnan un giro internacional en la historia intelectual con la historia social de las ideas. Al situar el foco en las redes periodísticas y de editores, y en los distintos formatos de medios de comunicación, los diversos procesos de constitucionalización y nacionalización que tuvieron lugar durante las postrimerías de la Revolución Francesa y el periodo napoleónico se pueden reconstruir como parte de una esfera pública europea emergente. Un ejemplo de ello es el discurso político alemán de la época. En una primera parte, se reconstruyen las redes internacionales que se formaron en torno a los dos editores alemanes más importantes, Johann Friedrich Cotta y Friedrich Arnold Brockhaus. En una segunda parte, se examina el papel crucial que desempeñaron las traducciones y adaptaciones de los artículos políticos que se publicaban en dos formatos mediáticos decisivos, los «periódicos histórico-políticos» y el *Conversations-Lexikon.* Finalmente, se analiza el significado específico que tuvo la recepción de la revolución española de 1820 en el desarrollo de un vocabulario constitucional en Alemania.

*Palabras clave:* historia de los medios de comunicación, historia intelectual, historia del pensamiento político, historia de las revoluciones, historia de la prensa, transformaciones de la esfera pública.

*Abstract:* In this article, «entangled media history» is presented as an approach to combine recent methodological developments towards an international turn in intellectual history on the one hand with the so-

Recibido: 07-12-2013 Aceptado: 28-03-2014

cial history of ideas on the other. By concentrating on press networks, publishers, and media formats the various processes of constitutionalization and nationalization in the aftermath of the French Revolution and the Napoleonic period can be reconstructed as part of an emerging European public sphere. This is exemplified by the example of the political discourse of that time in Germany. In a first step, the international networks around the two most important German publishers, Johann Friedrich Cotta and Friedrich Arnold Brockhaus, are reconstructed. In the second part, the crucial role of translations and adaptations of political articles in two decisive media formats of the political discourse, the «historical-political journals» and the «Conversationslexikon» is examined. And finally in a third step, the specific significance of the reception of the Spanish revolution of the «trienio liberal» for the development of a constitutional vocabulary in Germany is sketched.

*Keywords:* Media History, Intellectual History, History of Political Thought, History of Revolutions, Press History, transformations of the public sphere.

En la historia europea, el periodo constitucional que comienza con la Revolución Francesa y culmina con los movimientos revolucionarios anteriores a 1848 marca el inicio de la formación de los Estados nacionales. Al mismo tiempo, las revoluciones que tuvieron lugar no sólo en Francia, sino también en España, Portugal, Italia, Bélgica o Grecia, constituyeron impulsos *europeizadores*[1]. La recepción de noticias sobre las diversas revoluciones, las guerras de la coalición contrarrevolucionaria, los intentos de Napoleón y del periodo de la Restauración tras el Congreso de Viena de llevar a cabo una integración europea de base militar fueron experiencias europeas comunes. Por tanto, nacionalización e internacionalización deben ser comprendidas como dos caras del mismo proceso. Así como los movimientos proconstitucionales se sitúan en el origen de la formación de los Estados nacionales, el proceso constitucional fue un fenómeno paneuropeo o incluso global (teniendo en cuenta la relevancia y los múltiples vínculos con los movimientos

[1] Andreas FAHRMEIR: *Revolutionen und Reformen: Europa 1789-1850,* München, Oldenbourg, 2010, y Bernd WUNDER: *Europäische Geschichte im Zeitalter der Französischen Revolution 1789-1815,* Stuttgart-Berlín-Köln, Kohlhammer, 2001.





independentistas y proconstitucionales del conjunto de América)[2]. Todo ello estuvo acompañado de profundos cambios en la esfera pública, así como de una expansión del mercado periodístico europeo y de la internacionalización del discurso político. Es cierto que el grado de desarrollo de la esfera pública que presentaban los distintos Estados europeos era diverso —había comenzado en el siglo XVII en Inglaterra y los Países Bajos, y se desarrolló relativamente tarde en Europa del Este, Alemania o España—[3], pero esta internacionalización tuvo lugar en el conjunto de Europa con varios niveles de intensidad.

La historia de los medios de difusión de los discursos constitucionales abre, por tanto, un amplio campo para analizar de manera comparada las transferencias y vicisitudes de los discursos políticos teniendo en cuenta aspectos como la formación de redes de los actores implicados (como los editores o los escritores políticos); la circulación de los distintos tipos de medios de comunicación; la aparición, a nivel europeo, de nuevos estilos literarios —como la llamada *histoire immédiate*—[4] que reflejaban los avances del proceso constitucional, y la configuración de nuevos conceptos y discursos políticos[5]. Esta aproximación se basa en los últimos desarrollos que ha

[2] Peter BRANDT, Martin KIRSCH y Arthur SCHLEGELMILCH (eds.): *Handbuch der europäischen Verfassungsgeschichte im 19. Jahrhundert,* vol. 1, *Um 1800,* vol. 2, *1815-1847,* Bonn, Dietz, 2006; Dieter GOSEWINKEL, Johannes MASING y Andreas WÜRSCHINGER (eds.): *Die Verfassungen in Europa 1789-1949,* Múnich, Beck, 2006; Dieter GRIMM: «Verfassung II», en Otto BRUNNER, Werner CONZE y Reinhart KOSELLECK (eds.): *Geschichtliche Grundbegriffe. Historisches Lexikon zur politisch-sozialen Sprache,* vol. 6, Stuttgart, Klett, 1990, pp. 831-862 y 863-899; Dieter GRIMM y Heinz MOHNHAUPT: *Verfassung. Zur Geschichte des Begriffs von der Antike bis zur Gegenwart,* Berlín, Duncker & Humblot, 1995, y Wim KLOOSTER: *Revolutions in the Atlantic World. A Comparative History,* Nueva York, New York University Press, 2009.

[3] Rudolf SCHLÖGL: «Politik beobachten. Öffentlichkeit und Medien in der Frühen Neuzeit», *Zeitschrift für historische Forschung,* 35 (2008), pp. 581-616, esp. pp. 614 y ss.

[4] Philippe BOURDIN (dir.): *La Révolution 1789-1871. Écriture d'une Histoire immédiate,* Clermont-Ferrand, Presses de l'Université Blaise-Pascal, 2008.

[5] El concepto de «transferencia cultural» ha sido desarrollado por Michel Espagne, Michael Werner o Hans-Jürgen Lüsebrink. Véase la revisión bibliográfica realizada por Hans-Jürgen LÜSEBRINK: «Kulturraumstudien und Interkulturelle Kommunikation», en Ansgar NÜNNING y Vera NÜNNING (eds.): *Konzepte der Kulturwissenschaften. Theoretische Grundlagen - Ansätze - Perspektiven,* Stuttgart-

experimentado la historia comparada de los conceptos *(Begriffsgeschichte)* gracias a autores como Willibald Steinmetz o Jörn Leonhard[6], así como en el «giro internacional de la historia intelectual» reclamado últimamente por David Armitage[7]. Al mismo tiempo, puede complementar estas perspectivas con una dimensión social y material, y vincular la transferencia internacional de las ideas con sus contextos mediáticos e institucionales.

Desde este punto de vista, y para el contexto francés, Rolf Reichardt y Hans-Jürgen Lüsebrink han llevado a cabo innovaciones metodológicas decisivas en su *Handbuch politisch-sozialer Grundbegriffe in Frankreich 1680-1820,* donde proponen una «semántica sociohistórica»[8]. Reichardt y Lüsebrink han tratado de superar la excesiva atención que la historia tradicional de los conceptos prestaba a los grandes tratados de política, basando su trabajo en una amplia variedad de fuentes como revistas, periódicos, panfletos, folletos, almanaques, calendarios, catecismos, enciclopedias populares o canciones[9]. Hans-Jürgen Lüsebrink, desde una perspectiva comparada, ha aplicado esta aproximación al contexto franco-alemán. Lüsebrink ha analizado las transferencias, vínculos y traducciones de almanaques y enciclopedias, y presenta muchos datos empíricos y cuantitativos sobre las redes de editores y el número de traducciones[10]. Estos trabajos pueden servir como base para ampliar el foco y para llevar a cabo una historia de los vínculos entre los medios de comunicación durante el periodo constitucional.

En las páginas que siguen examinaré las dimensiones internacionales del discurso constitucional de los países de habla alemana en tres pasos, centrándome en el análisis de periódicos políticos y enciclopedias populares. En primer lugar, mostraré los vínculos internacionales que existieron entre editores y autores de este tipo de publicaciones, y argumentaré la necesidad de considerar estos vínculos como *redes internacionales.* En segundo lugar, analizaré brevemente las traducciones y adaptaciones de estas publicaciones que llevaron a cabo algunos periódicos europeos con el fin de mostrar la decisiva presencia que tuvieron en estos últimos la información y las reflexiones sobre las distintas revoluciones europeas y movimientos constitucionales. Y finalmente, me centraré en el impacto que esta dimensión europea tuvo en el desarrollo de un vocabulario político moderno en Alemania a partir del ejemplo de la recepción pública del *Trienio Liberal* español. La estructura del presente artículo, por tanto, será: 1) Medios de comunicación como redes; 2) Información, traducciones y adaptaciones, y 3) Transferencias de vocabulario político.

## Medios de comunicación como redes

Los editores desempeñaron un importante papel en la expansión del mercado literario de publicaciones políticas. En el mundo germanoparlante, Johann Friedrich Cotta (1764-1832) fue el editor más importante de finales de 1790 y su *Allgemeine Zeitung* fue el periódico alemán más leído hasta finales del siglo XIX. Gracias a au-

Weimar, Metzler, 2003, pp. 307-328. Para el caso de España véase *Transferts culturels dans le monde hispanique,* Mélanges de la Casa de Velázquez, 38 (2008).

[6] Para una discusión sobre metodología de la historia conceptual comparada véanse Willibald STEINMETZ: «Introduction: Towards a Comparative History of Legal Cultures, 1750-1950», en Willibald STEINMETZ (ed.): *Private Law and Social Inequality in the Industrial Age,* Nueva York-Oxford, Oxford University Press, 2000, pp. 1-41, y Jörn LEONHARD: «Zur Semantik gleichzeitiger Ungleichzeitigkeit: Europäische Liberalismen im Vergleich», en Sabine BERHAHN *et al.* (eds.): *Rechtsstaat statt Revolution, Verrechtlichung statt Demokratie? Transdisziplinäre Analysen zum deutschen und spanischen Weg in die Moderne,* vol. 1, *Die historischen Voraussetzungen,* Münster, Westfälisches Dampfboot, 2010, pp. 313-324.

[7] David ARMITAGE: «The International Turn in Intellectual History», en Darrin M. MCMAHON y Samuel MOYN (eds.): *Rethinking Modern European Intellectual History,* Nueva York-Oxford, Oxford University Press, 2014.

[8] Rolf REICHARDT y Hans-Jürgen LÜSEBRINK (eds.): *Handbuch politisch-sozialer Grundbegriffe in Frankreich 1680-1820,* vol. 1, Múnich, Oldenbourg, 1985, p. 60.

[9] Véase también Günther LOTTES: «Neue Ideengeschichte», en Günther LOTTES y Joachim EIBACH (eds.): *Kompass der Geschichtswissenschaft,* Göttingen, Vandenhoek & Ruprecht, 2002, pp. 261-269, esp. pp. 264 y ss.

[10] Hans-Jürgen LÜSEBRINK y York-Gothart MIX (eds.): *Französische Almanachkultur im deutschen Sprachraum (1700-1815). Gattungsstrukturen, komparatistische Aspekte, Diskursformen,* Göttingen, Vandenhoek & Ruprecht, 2013, y Hans-Jürgen LÜSEBRINK: «Enzyklopädismus und Kulturtransfer im Aufklärungszeitalter. Fallbeispiele und transkulturelle Perspektiven», en Stefanie STOCKHORST (ed.): *Epoche und Projekt. Perspektiven der Aufklärungsforschung,* Göttingen, Wallstein, 2013, pp. 263-284. Sobre las memorias como *historia inmediata* en el contexto francés véase Anna KARLA: *Revolution als Zeitgeschichte. Memoiren der Französischen Revolution in der Restaurationszeit,* Göttingen, Vandenhoek & Ruprecht, 2014.

tores como Ernst Ludwig Posselt o Joseph Widemann, Cotta mantuvo buenas relaciones con los gobiernos napoleónicos que se establecieron en París, en la Confederación del Rin (Rheinbund), en Prusia, en Austria y en Baviera. Su revista mensual *Europäische Annalen* fue una de las publicaciones de opinión más leídas de toda la era constitucional y en ella escribieron autores de renombre como Schiller o Goethe[11]. Cotta tenía corresponsales en todas las grandes capitales europeas y también hizo negocios con editores parisinos. No por casualidad, Cotta era denominado por sus contemporáneos *el Napoleón de los editores*[12].

El editor Karl Sauerland y su asistente Heinrich Zschokke mantuvieron redes similares de prensa política con corresponsales como Henri-Baptiste Grégoire y François Guizot en París, Antonin von Schlichtegroll en Londres, Saul Ascher en Berlín o Karl Gotthard Grass en Roma y Nápoles[13]. El editor del periódico alemán *Minerva,* Wilhelm Archenholz, también mantuvo una densa red de corresponsales, entre los que se encontraba el grupo de importantes «jacobinos alemanes» que vivían en París: Georg Forster, Karl Friedrich Reinhard y Konrad Engelbert Oelsner[14].

También el editor alemán más exitoso del siglo XIX, Friedrich Arnold Brockhaus, cuyo *Conversations-Lexikon* fue el libro más leído en Alemania después de la Biblia, desarrolló su carrera en el campo de la historia contemporánea y el periodismo político[15]. Tras fundar su empresa editorial en Ámsterdam, en 1801 empezó a publicar el periódico político *De Ster (La Estrella),* así como una serie de testimonios de la Francia revolucionaria recopilados por Karl Friedrich Cramer con el título de *Individualitäten aus Paris (Individualidades de París)* —un típico ejemplo de *histoire immédiate*—[16]. Entre las primeras publicaciones de Brockhaus podemos encontrar también las reflexiones de Christian von Massenbach sobre el reciente colapso del viejo Estado prusiano. Massenbach, un oficial prusiano, había participado en la batalla de Jena/Auerstedt. En su libro combinaba un análisis personal de la derrota militar con una concienzuda crítica del atraso prusiano[17].

El ejemplo de Brockhaus muestra claramente la manera en que los avances que tenían lugar en el campo de la prensa interactuaban con las tendencias político-económicas del momento. Antes de fundar su empresa editorial, Brockhaus había sido comerciante de productos textiles ingleses. Se había desplazado de la ropa al papel sólo porque su ámbito comercial anterior había quedado bloqueado debido al sistema napoleónico continental. Desde el punto de vista de la historia de los medios de comunicación, existe un vínculo inmediato entre la mecanización de la producción textil y la producción masiva de papel que todavía se elaboraba a partir de fibras de algodón, como ha mostrado Lothar Müller en su historia del papel[18]. El primer nombre que tuvo su empresa editorial, «Kunst-und Industriecomtoir», muestra la conexión que existía entre los dos ámbitos comerciales.

Brockhaus consideraba que Ámsterdam, un núcleo comercial y financiero internacional, era un lugar ideal para publicar periódicos y otro tipo de obras de historia contemporánea. En una carta que envió a su autor Karl Friedrich Cramer subrayaba el doble carácter de la ciudad de centro financiero y centro de noticias: «No hay otro país en el mundo más que el nuestro que se interese tanto por los acontecimientos globales del presente, porque no hay otro país

[11] Daniel MORAN: *Toward the Century of Words. Johann Cotta and the Politics of the Public Realm in Germany, 1795-1832,* Berkeley, California Press, 1990.

[12] Friedrich Buchholz an Cotta, 5. Januar 1807, Letter n° 15, en Iwan-Michelangelo D'APRILE: *Die Erfindung der Zeitgeschichte,* Berlín, Akademie Verlag, 2013, pp. 245 y ss.

[13] Werner ORT: *«Die Zeit ist kein Sumpf; sie ist Strom». Heinrich Zschokke als Zeitschriftenmacher in der Schweiz,* Berna, Lang, 1998, pp. 350-372.

[14] Friedrich RUOF: *Johann Wilhelm von Archenholtz. Ein deutscher Schriftsteller zur Zeit der französischen Revolution und Napoleons (1741-1812),* Berlín, Ebering, 1915 [Vaduz, 1965], pp. 33-42, y Ute RIEGER: *Johann Wilhelm von Archenholz als, «Zeitbürger». Eine historisch-analytische Untersuchung zur Aufklärung in Deutschland,* Berlín, Duncker & Humblot, 1994, p. 32.

[15] Heinrich Eduard BROCKHAUS: *Friedrich Arnold Brockhaus. Sein Leben und Wirken nach Briefen und anderen Aufzeichnungen geschildert von seinem Enkel Heinrich Eduard Brockhaus,* 3 vols., Leipzig, Brockhaus, 1872-1881, y Thomas KEIDERLING (ed.): *F. A. Brockhaus, 1905-2005,* 2 vols., Mannheim, Brockhaus, 2005.

[16] Anja ZUM HINGST: *Die Geschichte des Großen Brockhaus. Vom Conversationslexikon zur Enzyklopädie,* Wiesbaden, Harrassowitz, 1995, pp. 78 y ss.

[17] Christian VON MASSENBACH: *Memoiren über meine Verhältnisse zum preußischen Staat und insbesondere zum Herzog von Braunschweig,* 2 vols., Ámsterdam, Verlag des Kunst- und Industrie-Comptoirs, 1809.

[18] Lothar MÜLLER: *Weiße Magie. Die Epoche des Papiers,* Múnich, Hanser, 2012, p. 199.

que haya prestado tanto dinero a los gobiernos de todas las maneras posibles y que tenga un comercio tan floreciente en deuda pública. Por eso en Holanda todo lo que se parece a un periódico es leído con una enorme curiosidad»[19].

En 1808 Brockhas adquirió el *Conversations-Lexikon* de Löbel-Franke, que había gozado de escaso éxito hasta ese momento, y lo convirtió en muy poco tiempo en un éxito editorial de dimensiones desconocidas hasta entonces[20]. En pocos años el *Conversations-Lexikon* se convirtió en el producto más importante del editor, hasta el punto de que pasó a ser conocido como *Der Brockhaus (El Brockhaus)*[21]. El número de ejemplares vendidos del *Conversations-Lexikon* aumentó de 2.000 en 1808 a 32.000 en 1819 (cinco ediciones). En 1823 se vendieron 60.000 copias y en 1864, 300.000[22].

Este éxito fue posible únicamente porque Brockhaus revolucionó la combinación de enciclopedia y noticias que caracterizaba al género del *Conversations-Lexikon* en al menos dos aspectos.

En primer lugar, el carácter de las entradas cambió radicalmente si se compara con las de los antiguos *Zeitungslexika*. En el *Conversations-Lexikon* había pocas explicaciones lexicográficas de nombres de palabras o lugares; lo que había era más bien un conjunto de ensayos críticos similares a los de las revistas histórico-políticas. En las entradas supuestamente geográficas la atención se centraba en la evolución y los acontecimientos recientes de lugares de máxima relevancia política; los artículos sobre personas retrataban en gran medida a personajes famosos contemporáneos. Como dijo el propio Brockhaus, las entradas debían centrarse en personas de «carácter público», es decir, en «todo tipo de comerciantes, artistas y hombres de letras», siempre que «su impacto en su campo profesional fuera significativo y hubiera alcanzado cierta publicidad (por ejemplo, banqueros que compraran grandes cantidades de bonos del Estado, grandes empresarios e industriales, libreros eminentes)», o, en lo que se refiere a los literatos, siempre que sus «libros originales hubieran sido recibidos con aclamación y atención por parte de la nación»[23].

[19] Heinrich Eduard BROCKHAUS: *Friedrich Arnold Brockhaus...*, vol. 1, p. 63.

[20] Véase también Ulrike SPREE: *Das Streben nach Wissen. Eine vergleichende Gattungsgeschichte der populären Enzyklopädie in Deutschland und Großbritannien im 19. Jahrhundert,* Tübingen, Niemeyer, 2000.

[21] Thomas KEIDERLING: «Der Brockhaus», en Ulrike HAß (ed.): *Große Lexika und Wörterbücher Europas. Europäische Enzyklopädien und Wörterbücher in historischen Porträts,* Berlín-Boston, De Gruyter, 2012, pp. 193-210.

[22] Anja ZUN HINGST: *Die Geschichte des...*, pp. 102 y ss.





En segundo lugar —y esto tuvo una relación más directa con su éxito—, Brockhaus se basó en el modelo periodístico para reformar el *Conversations-Lexikon:* empezó a publicar ediciones renovadas con gran rapidez, un mayor número de suplementos y ediciones individuales de algunos artículos seleccionados. El objetivo de todas estas medidas era garantizar que los artículos estuvieran lo más actualizados posible. El *Conversations-Lexikon* es, por tanto, un término que engloba a un gran conjunto de productos. Junto con las siete ediciones revisadas del diccionario imprimidas entre 1808 y 1827 se publicaron obras como el *Neue Folge* (*Nuevas Series),* 1822-1826; el *Conversations-Lexikon der neuesten Zeit und Literatur* (*Conversations-Lexikon de literatura y de los tiempos más recientes),* 4 vols., 1832, y el *Conversations-Lexikon der Gegenwart* (*Conversations-Lexikon del presente),* 1843. Las series *Zeitgenossen. Ein biographisches Magazin für die Geschichte unserer Zeit (Contemporáneos. Periódico biográfico para la historia de nuestro tiempo)* reunían y corregían artículos biográficos del *Conversations-Lexikon* que se referían a personajes vivos.

Lo que más contribuyó al inmenso éxito del *Conversations-Lexikon,* además de su afinidad con el medio periodístico, fue su distribución en forma de fascículos independientes, es decir, de entregas numeradas de manera consecutiva que eran coleccionadas por los lectores. Por último, pero no menos importante, el modelo del *Conversations-Lexikon* permitía burlar la censura, como se puede apreciar en el siguiente informe del *Oberzensurkollegium* de Berlín dirigido al rey de Prusia: «La preocupación de Su Majestad por el hecho de que las prohibiciones llegan a menudo demasiado tarde, cuando las publicaciones en cuestión ya han circulado entre el público, parece especialmente pertinente para cierta literatura que últimamente tiene mucho éxito. Se trata de la llamada literatura de folletín que distribuye obras importantes entre el público a partir de fascículos independientes de pocas páginas cada uno, frecuentemente con una numeración continuada. Los fascícu-

[23] «Vorbemerkung», *Conversations-Lexikon. Neue Folge,* vol. 1, Leipzig, Brockhaus, 1822, pp. XL y ss.

los independientes no constituyen ninguna parte específica de la obra. Esta manera de publicar hace que las obras sean más accesibles para los consumidores, pero para las autoridades es imposible conocer el carácter general de las distintas obras [...] Hemos prestado una gran atención a este tipo de literatura de folletín especialmente desde que un enorme número de copias del *Conversations-Lexikon* de Brockhaus se ha distribuido de esta manera»[24].

La prueba más evidente del éxito del *Conversations-Lexikon* es que fue traducido a otros idiomas europeos y extraeuropeos y adaptado a otros países en más ocasiones que ninguna otra enciclopedia decimonónica. Desde la primera traducción, que se realizó en 1816, hubo adaptaciones del *Conversations-Lexikon* al danés, al holandés, al polaco, al húngaro, al ruso y al italiano. Fuera de Europa se publicaron adaptaciones en Estados Unidos de América, en México (*Diccionario universal de historia y de la geografía,* 7 vol., México, 1853-1855) y en India (*Encyclopedia Bengalensis,* 9 vols., Calcuta, 1846-1848)[25].

Al mismo tiempo, y en relación con esta difusión internacional, se desarrolló una red internacional de autores y editores. Formaban parte del creciente número de liberales que fueron forzados a exiliarse por las medidas represivas del periodo de la Restauración, tras el Congreso de Viena en 1815, los Decretos de Carlsbad y el llamado *Demagogenverfolgung,* cuando miles de liberales españoles, italianos, polacos y alemanes tuvieron que huir. Prosiguieron entonces sus trabajos periodísticos en sus hogares de acogida: París, Bruselas, Londres, Estados Unidos o Latinoamérica. En París, por ejemplo, había 7.000 alemanes expatriados en 1830 y 60.000 en 1848 —Heinrich Heine, Ludwig Börne y Karl Marx son algunos de los más conocidos—[26]. El historiador español Juan Luis Simal ha caracterizado acertadamente a estas redes de liberales exiliados como una actualización decimonónica de la República de las Letras de la Ilustración[27].

En muchas ocasiones, los editores de las versiones internacionales del *Conversations-Lexikon* ejemplifican claramente los vínculos que existieron entre la publicación de estas últimas y las redes de exiliados. El caso más impactante es el del editor del *Conversations-Lexikon* americano, Franz Lieber. Lieber nació en 1798 en Berlín. De joven se adhirió al movimiento nacionalista juvenil de Friedrich Ludwig Jahn y fue arrestado en numerosas ocasiones por esta razón. En 1821, con el fin de evitar la persecución, Lieber se unió a un regimiento internacional que se formó para luchar en la guerra de independencia griega y escribió un testimonio sobre el desarrollo de la misma para Brockhaus. Tras pasar un tiempo en Londres donde recibió ayuda de John Stuart Mill y Jeremy Bentham, entre otros, marchó a Estados Unidos en 1827 y allí publicó los trece volúmenes de la exitosa *Encyclopedia Americana*. Más tarde se convirtió en un renombrado experto en derecho constitucional y en profesor de varias universidades americanas. También fue consejero de Abraham Lincoln. Lieber murió en 1872 en Nueva York. Había logrado una gran fama y riqueza[28].

---

[24] *Bericht des preußischen Ober-Censur-Kollegiums vom 31. März 1836,* citado en Friedrich KAPP: «Die preußische Preßgesetzgebung unter Friedrich Wilhelm III (1815-1840). Nach den Akten im Königl. Preußischen Geh. Staatsarchiv», en *Archiv für Geschichte des Deutschen Buchhandels,* vol. 6, Leipzig, 1881, pp. 185-249, esp. p. 244.

[25] Versión danesa: *Conversations-Lexicon aller enyclopaedisk Haandbog,* 6 vols. (fragmentario, sólo hasta la letra «L»), Copenhague, 1816-1818; versión holandesa en Gerrit NIEUWENHUIS (ed.): *Algemeen woordenboek van kunsten en wetenschappen,* 8 vols., Zutphen, 1820-1829; versión americana en Francis LIEBER (ed.): *Encyclopaedia Americana, a Popular Dictionary of Arts, Sciences, Literature, History, Politics, and Biography,* 13 vols., Filadelfia, 1829-1832; versión polaca en Ignacy KRASICKI (ed.): *Zbior potrzebniejszych wiadmomosci porzadkiem abecadła ułozonych,* 8 vols., Warszawa, 1830; versión húngara en Otto WIGAND (ed.): *Közhasznu Edmeretek Tára,* 12 vols., Pest, 1831-1834; versión francesa en Jean Henri SCHNITZLER (ed.): *Encyclopédie des gens du monde,* 22 vols., París, 1833-1844, y en William DUCKETT (ed.): *Dictionnaire de la conversation et de la lecture,* 52 vols., París, 1835-1839; versión rusa en Nikolai I. GRIECH (ed.): *Entsiklopedicheskii Leksikon,* 17 vols., St. Petersburg, 1835-1841; versión italiana en *Dizionario di conversazione,* Padua 1837; versión inglesa en William BLACKIE (ed.): *The popular Encyclopaedia or Conversations-Lexicon, Being a General Dictionary of Useful Knowledge,* 7 vols., Glasgow 1841-1850, y en William and Robert CHAMBERS (ed.): *Chamber's Encyclopaedia. A Dictionary of Universal Knowledge for the People,* 10 vols., Edimburgo, 1860-1870.

[26] Mareike KÖNIG: «Brüche als gestaltendes Element: Die Deutschen in Paris im 19. Jahrhundert», en Mareike KÖNIG (ed.): *Deutsche Handwerker, Arbeiter und Dienstmädchen in Paris,* Múnich, Oldenbourg, 2003, pp. 9-26.

[27] Juan Luis SIMAL: *Emigrados. España y el exilio internacional, 1814-1834,* Madrid, CEPC, 2013, p. 15.

[28] Gerhard WEISS: «The Americanization of Franz Lieber and the Encyclopedia Americana», en Lynne TATLOCK y Matt ERLIN (eds.): *German Culture in Nine-*

Los editores de las versiones húngara y francesa también constituyen ejemplos de los mencionados vínculos. El editor del *Conversations-Lexikon* húngaro (nacido en Gotinga en 1795 y fallecido en Leipzig en 1870) trabajó de editor en Pécs y Budapest antes de trasladarse a Leipzig en 1833 con el fin de evitar la persecución del gobierno de Metternich. Allí participó, junto con Brockhaus, en el Club Solidario para Polonia *(Leipziger Verein zur Unterstützung hilfebedürftiger Polen),* una de las muchas asociaciones de apoyo a Polonia que existían en Alemania después de 1830, y pasó a formar parte de la Asamblea Municipal *(Stadtverordnetenversammlung)* como miembro del Grupo Democrático[29].

El alsaciano Jean Henri Schnitzler publicó la versión francesa del *Conversations-Lexikon,* que se tituló *Encyclopédie des gens du monde.* Scnhitzler nació en Estrasburgo en 1802. En la década de 1820 trabajó como periodista en Berlín y en París, y escribió tratados sobre todo tipo de temas relacionados con la situación política europea hasta que empezó a trabajar en el *Conversations-Lexikon* en 1833: publicó un folleto sobre *Griechenland und Spanien (Grecia y España),* Estrasburgo, 1822; una *histoire immédiate* de la Revolución Francesa de julio titulada *Bericht eines Augenzeugen über den letzten Auftritt der französischen Revolution Ende Julius 1830 erstattet (Relato de un testigo de la última manifestación de la Revolución Francesa de fines de julio de 1830),* Stuttgart-Tubinga, 1830, que continuó con el título de *Briefe aus Paris über die Jahressitzung von 1830 und die unmittelbaren Folgen der Juliusrevolution (Cartas de París sobre el encuentro anual de 1830 y las consecuencias inmediatas de la Revolución de Julio),* Stuttgart-Tubinga, 1832; un tratado sobre *Polen und Russland (Polonia y Rusia),* París, 1831, o una obra sobre *Die deutsche Einheit oder über die Regeneration Deutschlands (La unificación alemana o la regeneración de Alemania),* Estrasburgo, 1832.

*teenth-Century America: Reception, Adaptation, Transformation,* Rochester, Camden, 2005, pp. 286 y ss.

[29] Gert KLITZKE: «Zur gesellschaftlichen Stellung des Verlegers Heinrich Brockhaus, insbesondere im Vormärz und in der Revolution von 1848/49. Ein Beitrag zu seiner Biographie», en Helmut RÖTZSCH y Karlheinz SELLE (eds.): *Beiträge zur Geschichte des Buchwesens,* vol. 6, Leipzig, Fachbuchverlag, 1973, pp. 9-52.





Por último, la historia de una versión alemana del *Conversations-Lexikon,* el *Staats-Lexikon* de Rotteck y Welcker, está directamente vinculada con las redes del exilio. Friedrich List, tras haber sido juzgado en Wurzburgo y expulsado a Estados Unidos, entró en contacto con la versión americana del *Conversations-Lexikon.* Cuando volvió del exilio en 1834 procedió inmediatamente a publicar su propio *Historisch-Politisches Konversationslexikon (Conversations-Lexikon histórico-político),* tal y como rezaba su título preliminar[30]. Al ser un exconvicto no podía figurar formalmente como editor, por lo que pidió a los profesores Karl von Rotteck y Carl Theodor Welcker que le ayudaran apareciendo ellos mismos como editores. Finalmente, éstos publicaron el diccionario con el título de *Staatslexikon oder Enzyklopädie der Staatswissenschaften (Staatslexicon o Enciclopedia de Ciencia Política).*

## Información, traducciones y adaptaciones

A partir de la Revolución Francesa de 1789, las distintas revoluciones europeas y movimientos constitucionales que tuvieron lugar en los años subsiguientes se convirtieron en el tema central de un nuevo discurso político: la *historia del presente.* Este nuevo género había comenzado como *histoire immédiate* en Francia en las postrimerías de la Revolución y se había difundido rápidamente al mundo de habla alemana[31]. De este modo proliferó un gran número de periódicos histórico-políticos centrados en asuntos contemporáneos que llevaban títulos como *Geschichte der gegenwärtigen Zeit (Historia del tiempo presente),* Estrasburgo, 1790-1793; *Räsonnierendes Magazin des Wichtigsten an der Zeitgeschichte (Revista razonada de los asuntos más importantes de la historia contemporánea),* Salzburgo, 1791-1792, y *Klio. Eine Monatsschrift für die französische Zeitgeschichte (Revista mensual de historia francesa contemporánea),* Leipzig, 1795-1796. Al mismo tiempo, como se ha se-

[30] Hans ZEHNTNER: *Das Staatslexikon von Rotteck und Welcker. Eine Studie zur Geschichte des deutschen Frühliberalismus,* Jena, G. Fischer, 1929.

[31] Hans-Jürgen LÜSEBRINK y Jeremy POPKIN (eds.): *Enlightenment, Revolution and the Periodical Press,* Oxford, Voltaire Foundation, 2004, e Iwan D'APRILE: *Die Erfindung der...*

ñalado, cobraron fuerza las enciclopedias populares como el *Conversations-Lexikon*[32].

Los discursos atravesaban las fronteras de los países y llegaban a un espacio público paneuropeo. Para los periodistas políticos era de extrema importancia conocer las opiniones que aparecían en los periódicos más importantes. Cuando se fundó el *Europäische Annalen,* el editor Ernst Ludwig Posselt pidió a Cotta, propietario del periódico, una lista de los periódicos europeos que debían constituir la fuente de todas las informaciones que se publicaran. Éstos fueron: «*Moniteur, Journal de Paris, Hamburger-Berliner* y *Wiener HofZeitungen, Breslauer, Brünner, Clevische, Ministeriale Zeitung, Gothaer Handlungs-Zeitung, Frankfurter Oberpost-AmtsZeitung, Baireuther, Münchener, Schwäbischer Merkur, Karlsruher, Mannheimer, Cöllner, Hamburger politisches Journal, Niederelbisches Magazin* y *Schlözers Staatsanzeigen*».[33] Otro importante periodista político de la época, Friedrich Gentz, informó sobre su trabajo en el *Historisches Journal:* «Dos días por semana, normalmente los lunes y los jueves, cuando llega el correo de Clevian, estoy muy ocupado leyendo, resumiendo y clasificando los contenidos de una enorme cantidad de periódicos. Además del periódico de Posselt *(Europäische Annalen),* recibo periódicos de Leiden, Frankfurt, Hamburgo y otras ciudades alemanas, cinco franceses *(Redacteur, Conservateur, Journal de Paris, Ami des Loix* y *Moniteur)* y tres ingleses *(London Chronicle, Morning Chronicle* y *Courier de Londres)*»[34].

Se produjo un amplio intercambio de artículos entre los diversos periódicos y *metaperiódicos* existentes que compendiaban la prensa europea, tal como el *Esprit des Journaux,* que apareció en París y después en Bruselas[35]. Además, es preciso tener en cuenta que el francés, como *lingua franca* de la época, era ampliamente conocido por las «clases ilustradas», por lo que los periódicos franceses eran leídos también en su idioma original. En un informe del Comité prusiano de censura sobre la difusión de periódicos franceses en Prusia no sólo aparece una lista de las copias vendidas de *Le Constitutionnel, La Gazette de France, Le Journal des Débats, Le National* o *Le Temps,* sino que además se señala que un gran número de «periódicos ultraliberales» eran comprados por propietarios de café y confiteros[36].

Una lista de la revista mensual *Journal für Deutschland* (que desde 1820 llevó el título de *Neue Monatsschrift für Deutschland*) revela la dimensión europea de estas publicaciones. Se pueden encontrar artículos sobre las finanzas y la Constitución británicas [«Über den Zusammenhang der Brittischen Staats-Haushaltung mit der Brittischen Verfassung», *JD* (1815), pp. 512-532] o sobre la Constitución de Noruega [«Betrachtungen über die Verfassung des Königreichs Norwegen», *JD,* 1 (1816), pp. 25-41]; una defensa de la Constitución española escrita por un español [«Vertheidigung der spanischen Verfassungsurkunde von einem Spanier», *JD,* 3 (1820), pp. 63-88], o una presentación de la revolución de Nápoles de 1820 que se publicó inmediatamente después de que tuvieran lugar los acontecimientos que reseñaba [«Revolution in Neapel», *NMD,* 3 (1820), pp. 114-128]. Al mismo tiempo se publicaban artículos sobre los discursos constitucionales que proliferaban en los Estados alemanes [«Bemerkungen über die Verfassungs-Urkunde des Königreichs Baiern», *JD,* 11 (1818), pp. 511-536]; reflexiones sobre la pertinencia de que las reuniones de la asamblea nacional estuvieran abiertas al público [«Sollen die Verhandlungen einer National-Repräsentation öffentlich seyn, oder nicht?», *JD,* 1 (1815), pp. 513-527], o sobre las dificultades de una Constitución estable para el conjunto de Alemania [«Über die Schwierigkeiten einer haltbaren Verfassung für Deutschland», *JD,* 3 (1815), pp. 396-400]. Por otro lado, uno de los «padres fundadores» de la Constitución noruega de mayo de 1814, Christian Magnus Falsen (1782-1830), escribió para el *Europäische Annalen* y para el *Journal für Deutschland,* y tradujo artículos sobre asuntos constituciona-

[32] Iwan D'APRILE: *Die Erfindung der...,* pp. 37 y ss.

[33] Citado en Ingeborg SALZBRUNN: *Studien zum deutschen historischen Zeitschriftenwesen von der Göttinger Aufklärung bis zur Herausgabe der «Historischen Zeitschrift» (1859),* Münster, Phil. Diss., 1968, p. 149.

[34] Christian Garve an Friedrich Gentz, 23. März 1798, en Friedrich Carl WITTICHEN (ed.): *Briefe von und an Friedrich von Gentz,* vol. 1, Múnich-Berlín, Oldenbourg, 1909, pp. 206 y ss.

[35] Véase *Esprit des Journaux,* web de Groupe d'étude du dix-huitième siècle de l'Université de Liège (http://www.gedhs.ulg.ac.be/recherches/espritdesjournaux/index.html, consultado el 1 de diciembre de 2012).

[36] *Bericht des Regierungsrates Philipp Joseph von Rehfues für die preußischen Zensurbehörden vom 10. Dezember 1833,* en Friedrich KAPP: «Die preußische Preßgesetzgebung...», pp. 234-241, esp. p. 240.

les publicados en estos periódicos para su propio diario *Den Norske Tilskuer*[37]. Como muestran todos estos ejemplos, los discursos de la prensa internacional podían tener impacto incluso en los textos de la Constitución[38].

También en la editorial de Brockhaus dominaban los temas relacionados con los distintos movimientos revolucionarios europeos opuestos al sistema de Viena: las entradas más largas del *Conversations-Lexikon* estaban centradas en España, Grecia y Polonia. Además, Brockhaus publicó folletos independientes sobre estos temas inmediatamente después de que tuvieran lugar los acontecimientos a los que se referían. Algunos ejemplos son: Karl Friedrich Hartmann, *Die spanische Constitution der Cortes und die provisorische Constitution der Vereinigten Provinzen von Südamerika (La Constitución Española de las Cortes y las constituciones provisionales de las Provincias Unidas de Sudamérica),* 1820; Dominique de Pradt, *Die neueste Revolution in Spanien und ihre Folgen (La más reciente Revolución en España y sus consecuencias),* 1820; Louis Bignon, *Du congrès de Troppau, ou Examen des prétentions des monarchies absolues à l'égard de la monarchie constitutionelle de Naples (Del congreso de Troppau, o examen de las pretensiones de las monarquías absolutas en relación con la monarquía constitucional de Nápoles),* 1821; Wilhelm Traugott Krug, *Griechenlands Wiedergeburt (Renacimiento de Grecia),* 1821; August Heinrich Meisel, *Beiträge zur Geschichte der spanischen Revolution (Contribuciones a la historia de la Revolución Española),* 1821; Wilhelm Traugott Krug, *Neuester Stand der griechischen Sache (Estado reciente del asunto griego),* 1822; Christian Müller, *Reise durch Griechenland in den Monaten Junius, Julius und August 1821 (Viajes por Grecia en los meses de junio, julio y agosto de 1821),* 1822, y Franz Lieber, *Tagebuch meines Aufenthaltes in Griechenland im Jahre 1822 (Diario de mi estancia en Grecia en 1822),* 1823.

[37] *Om Tronens Arvelighed i de europeiske Stater,* No. 24-25, 10 de julio de 1817; *Om Statsmagternes Deling og Ligevægt,* No. 31-32, 14 de agosto de 1817; No. 33-34, 28 de agosto de 1817, y No. 35-36, 4 de septiembre de 1817; *Om de 3 Stænder i det 19 de Aarhundrede, uddraget af Buchholz. Af det Tydske, med tilbørligt hensyn pa vor egen Forfatning,* No. 45-46, 13 de noviembre de 1817, y No. 47-48, 27 de noviembre de 1817. Todas las citas en *Den Norske Tilskuer.*

[38] Esto ha sido explicado detalladamente por Hakon HARKET: *Paragrafen,* Oslo, Dreyers, 2014.





Se trata sólo de algunos ejemplos de un fenómeno que se puede observar con la misma intensidad en otros periódicos alemanes y suizos. Un estudio cuantitativo de los reportajes paneuropeos de los movimientos revolucionarios podría reforzar esta idea y, al mismo tiempo, indicar distintos grados de recepción en contextos locales diversos[39].

## Transferencias de vocabulario político

Para el caso alemán, el impacto de estos procesos de traducción y adaptación en el desarrollo de un nuevo lenguaje político y constitucional fue notable. En 1789, el discurso político alemán estuvo fuertemente influido por los discursos revolucionarios y contrarrevolucionarios británicos y franceses, y por la recepción de Emmanuel Sieyès, Condorcet, Volney, Saint-Simon, Thomas Paine, Edmund Burke y Adam Smith, así como por la tradición republicana italiana desde Maquiavelo a Alfieri[40]. Desde los años 1820, la revolución española y la Constitución de Cádiz fueron particularmente importantes[41].

Por ejemplo, en el testimonio de August Heinrich Meisel sobre las jornadas revolucionarias de Madrid en el año 1820 la revolución española se presentaba como un prototipo de «levantamiento político que se lleva a cabo sin derramamiento de sangre y de manera discreta». Se la describe como un «imperativo moral de la naturaleza» que derivaba de la negativa del monarca español a recono-

[39] Para un modelo de análisis cuantitativo véase Susanne LACHENICHT: *Information und Propaganda. Die Presse deutscher Jakobiner im Elsaß (1791-1800),* Múnich, Oldenbourg, 2004.

[40] Sobre la recepción de las ideas de la Ilustración escocesa en Alemania véase, por ejemplo, Norbert WASZEK: *The Scottish Enlightenment and Hegel's Account of «Civil Society»,* con un epílogo de Duncan FORBES, Archives internationales d'histoire des idées, vol. 120, Dordrecht-Boston-Londres, 1988, e ID.: «Adam Smith in Germany, 1776-1832», en Hiroshi MIZUTA y Chuhei SUGIYAMA (eds.): *Adam Smith: International Perspectives,* Londres-Nueva York, Macmillan, 1993, pp. 163-180.

[41] Jörg LUDWIG: *Deutschland und die spanische Revolution 1820-1823,* Leipzig, Leipziger Universitätsverlag, 2013, y Jens SPÄTH: *Revolution in Europa 1820-1823. Verfassung und Verfassungskultur in den Königreichen Spanien, beider Sizilien und Sardinien-Piemont,* Köln, SH Verlag, 2012.

cer la Constitución. Con ello se respondía a la pregunta de si «los pueblos tenían derecho a la revolución». Así, los responsables de las revoluciones no eran los agitadores liberales, sino legisladores autocráticos y reaccionarios que se aferraban a instituciones políticas del pasado y obstaculizaban la introducción de constituciones representativas[42]. Meisel concluía que la revolución española podía servir como un modelo y patrón didáctico para que todos los pueblos europeos pudieran aprender para sus propios desarrollos constitucionales: «El conocimiento exacto de todos los elementos constitutivos de la revolución española es de extrema importancia, porque gracias a él los constitucionales pueden aprender lo que tiene que ocurrir y lo que tiene que haber para dar ese paso»[43]. La editorial de Brockhaus publicó una traducción de un folleto en francés de Dominique de Pradt, *Die neueste Revolution in Spanien und ihre Folgen (La más reciente revolución en España y sus consecuencias)*. Con el lema «la injusticia siempre lleva a la independencia» estaba dirigido directamente al pueblo español, que durante mucho tiempo había sido percibido como atrasado, pero que había logrado superar el gran desafío europeo del momento: el establecimiento de una Constitución representativa: «Vosotros (el pueblo español) habéis hecho frente a un enorme desafío: el desafío de establecer constituciones representativas en Europa y de fomentar el triunfo del nuevo espíritu. Vosotros, que todos consideraban los más atrasados para dar ese paso».

El folleto de Hartmann *La Constitución Española de las Cortes y las constituciones provisionales de las Provincias Unidas de Sudamérica,* publicado por Brockhaus en 1820 y 1823, ensalzaba la Constitución de Cádiz. Finalmente, el artículo sobre España que aparece en el noveno volumen de la quinta edición del *Conversations-Lexikon* es uno de los más largos de todo el diccionario. En este artículo se elogia la Constitución, presentada como resultado de una forma temprana y desconocida de parlamentarismo, ya que las Cortes se habían reunido cuando el rey no las había convocado: «Las Cortes se han reunido aunque el rey no las ha convocado. La seguridad de las personas y la libertad de prensa han sido garantizadas por la Constitución e introducidas en la vida cotidiana por

[42] Jörg LUDWIG: *Deutschland und die...*, pp. 176 y ss.
[43] *Ibid.*, pp. 132 y ss.





leyes orgánicas»[44]. Además, el artículo examina detalladamente el desarrollo de la facción «liberal» o «constitucional», por un lado, y la facción «realista», «servil» o «absolutista», por otro. La palabra «liberal» en el mundo germanoparlante de antes de 1820 se había utilizado principalmente como un adjetivo que significaba una visión del mundo cosmopolita filosófico-ilustrada. En esta descripción de los acontecimientos revolucionarios españoles adquirió su significado moderno pasando a denominar un partido político[45]. Lo mismo se puede decir para los términos «realismo», «servil» y «absolutismo», por el otro lado.

Se puede encontrar la misma vinculación de este vocabulario político con los reportajes sobre España en otros periódicos como el bávaro *Allemannia,* que celebra la «lucha antiabsolutista española»[46], o en el artículo de Cotta «Neue Europäische Annalen», donde el Trienio Liberal se describe como la victoria del «principio del liberalismo» frente al «principio del absolutismo», lo que demostraba que la revolución española era demasiado poderosa y que el principio del absolutismo sólo podía ser mantenido con ayuda de 100.000 bayonetas francesas y «algunos cientos de miles de francos»[47].

Es posible evaluar hasta qué punto esta transferencia de conceptos estaba cargada de contenido político analizando los informes de la censura relativos al *Conversations-Lexikon* de Brockhaus. Brockhaus fue el editor más perseguido de los dos países más anticonstitucionales del sistema de Viena: Prusia y Austria. En Prusia, por ejemplo, la totalidad de su empresa editorial fue sometida a lo que se llamaba una «recensura» en 1822, que prácticamente equivalía a una prohibición temporal de publicar. Al mismo tiempo, el co-

[44] *Allgemeine deutsche Real-Encyclopädie für die gebildeten Stände (Conversations-Lexicon),* vol. IX, 5.ª ed., 3.ª reimpresión, Leipzig, 1822, p. 304.
[45] Dieter LANGEWIESCHE: *Liberalismus in Deutschland,* Frankfurt am Main, Suhrkamp, 1988, y Fritz VALJAVEC: *Die Entstehung der politischen Strömungen in Deutschland 1770-1815,* Düsseldorf, Athenäum, 1978 (1.ª ed., 1951).
[46] «Der Kampf der antiabsoluten Spanier», en Reinhard BLÄNKNER: *Absolutismus. Eine begriffsgeschichtliche Studie zur politischen Theorie und zur Geschichtswissenschaft in Deutschland, 1830-1870,* 2.ª ed., Frankfurt am Main, Lang, 2011, p. 41.
[47] «Review of Histoire de la révolution d'Espagne de 1820 à 1823 par un Espagnol témoin oculaire, Paris 1824», *Neue Europäische Annalen,* 19 (1826), p. 197.

rreo prusiano se negó a transportar publicaciones provenientes de la editorial de Brockhaus[48]. De acuerdo con una información divulgada por sus parientes, estas medidas fueron en parte responsables de la prematura muerte de Friedrich Arnold Brockhaus en 1823. Para proceder contra Brockhaus, los censores se basaron particularmente en el mencionado artículo sobre España, sobre el que el gobierno prusiano envió una queja oficial a Sajonia[49].

Las instrucciones de la censura prohibían explícitamente el nuevo uso de la palabra «liberal» en el sentido de una facción o partido. La importante Instrucción de la censura prusiana del año 1822 afirmaba que el gobierno «no volverá a permitir que la palabra liberal sea utilizada para designar una facción cuyos objetivos infames e ilegales han sido revelados por sus propios miembros en sus escritos y discursos. Para poner un punto final a la decepción del público la palabra liberal no podrá ser utilizada sin la adenda: el pretendido o autoproclamado. Los escritores bien intencionados consideran en cualquier caso a los miembros de este partido como revolucionarios y preferirán utilizar el término de esta manera»[50].

Después de 1823 y de la entrada de las tropas francesas contrarrevolucionarias en España, todos los propietarios y editores prusianos de periódicos recibieron la orden de publicar únicamente artículos de periódicos franceses semioficiales o realistas como *Le Moniteur, Le Journal des Débats, Le Quotidienne* o *Le Journal de Paris,* y de no divulgar de ningún modo los «falsos silbidos» de los periódicos liberales de Hamburgo[51].

El propio Brockhaus insertó sus publicaciones dentro de ese nuevo paradigma de conceptos opuestos (liberal/liberalismo y servil/absolutismo) cuando afirmó en 1821 que todas sus publicaciones estaban dedicadas «únicamente al liberalismo y a su difusión [...] y al mismo tiempo, por tanto, al "combate contra el principio aristocrático del servilismo"»[52].

[48] Friedrich KAPP: «Die preußische Preßgesetzgebung...», pp. 218 y ss., y Heinrich Eduard BROCKHAUS: *Friedrich Arnold Brockhaus...,* vol. 3, pp. 184 y ss.

[49] Jörg LUDWIG: *Deutschland und die...,* p. 135.

[50] Friedrich KAPP: «Die preußische Preßgesetzgebung...», p. 216.

[51] Jörg LUDWIG: *Deutschland und die...,* p. 158.

[52] Brockhaus an Benzenberg am 28. April 1821, citado en Heinrich Eduard BROCKHAUS: *Friedrich Arnold Brockhaus...,* vol. 3, p. 115.





Lo mismo se puede decir de la adaptación alemana más importante del *Conversations-Lexikon,* el *Staats-Lexikon* de Rotteck-Welcker. En su prefacio programático se señalaba que el principal objetivo del diccionario era defender una «confesión política» y constituir un «estandarte» bajo el cual todos los liberales pudieran expresar abiertamente sus aspiraciones o sus deseos[53]. El *Staats-Lexikon* se convirtió de este modo en el «gran manifiesto del primer liberalismo alemán»[54] y, junto con el *Conversations-Lexikon* de Brockhaus, fue decisivo para la formación de grupos políticos y patrones de identificación en Alemania antes del desarrollo de los partidos políticos modernos[55].

Como he tratado de demostrar, este proceso de formación de grupos políticos no entró en conflicto, sino que estuvo interrelacionado con los distintos movimientos revolucionarios europeos. La orientación constitucional y nacional no entraba en conflicto con la perspectiva europea. Los movimientos revolucionarios europeos se describían insistiendo en su interdependencia estructural con los *ancien régimes* europeos o con el sistema de Viena, y funcionaban como espejos de los propios movimientos constitucionales. Se ha señalado en repetidas ocasiones que las fronteras en Europa no separaban naciones, sino a la «Europa de los príncipes» de la «Europa de los pueblos»[56]. Por tanto, siempre se reconocía algo propio en ese supuesto *otro,* perteneciente a otro territorio o nación. Frente a las suposiciones de las historiografías nacionales posteriores, el proceso de construcción nacional y la invención de la nación del periodo constitucional fue en gran medida resultado de una historia interconectada.

*[Artículo traducido por Florencia Peyrou]*

[53] Carl VON ROTTECK y Carl Theodor WELCKER (eds.): *Staats-Lexikon - Encyklopädie der Staatswissenschaften,* vol. 1, Altona, Hammerich, 1834, pp. XXIII y ss.

[54] Reinhar BLÄNKNER: *Absolutismus...,* p. 57. El significado de este manifiesto en el desarrollo de un primer liberalismo en Alemania no puede minusvalorarse. En la historia de los partidos políticos es comparable sólo a otro famoso manifiesto: el Manifiesto Comunista y su significado en el desarrollo del socialismo alemán.

[55] Utz HALTERN: «Politische Bildung und bürgerlicher Liberalismus. Zur Rolle des Konversationslexikons in Deutschland», *Historische Zeitschrift,* 223 (1976), pp. 61-97.

[56] *Staats-Lexikon - Encyklopädie der Staatswissenschaften,* vol. 1, p. XV.